

Benicarló



ACTUAL

Año III - Núm. 24

Julio 1973

BENICARLO, CIUDAD DEL CANTO CORAL

Las instituciones, los hombres...

Día de Pentecostés. Hombres, instituciones de apartados lugares de España congregados para cantar...

¡Qué bello símil! Voces que, cantando, POSEEN el idioma universal...

Paz, amor, canciones. «Juventud» que canta. Emoción que alienta a los corazones.

¡Qué sentir, qué estar!

Nuestra vista no se cansaba de contemplar uno de los más bellos espectáculos que jamás haya tenido lugar en nuestro amado rincón mediterráneo. El mayor acontecimiento artístico.

Orden, convivencia, armonía, cultura, civismo. Color.

Por la noche, con luz artificial, era el verde tapiz de la esperanza esmeralda que engarzara en su seno el joyel multicolor de una humanidad transfigurada que ama; que ama y canta.

Antes, por la mañana, las angelicales voces de nuestra Coral Infantil nos habían arrebatado. Eran aquéllos, nuestros hijos que, como serafines, alababan a Dios. Parecía como si nuestros corazones —ingrávidos— volaran, en nueva sentida emoción.

La Misa. Los parlamentos. Todo hermoso. Era como un presagio de un bello fin.

Las intervenciones, cálidas todas. Todas sentidas. Sentimiento y fervor hecho armonía musical.

Identificados en cada una de las intervenciones; no obstante, todo cambió cuando los nuestros se aprestaban a actuar.

El silencio se hizo oír y un cosquilleo de emoción inundaba nuestro ser.

Cantaban los nuestros. Nuestra amada Coral.

Al final, lo inenarrable. Los aplausos adquirían virilidad y nerviosismo entusiasta. Y duración.

El Himno Regional, cantado por propios e invitados... Oído, sentido en los más profundos repliegues del alma...

Silencios, lágrimas en los ojos y un golpear en el pecho como si la prisión resultase imposible a un corazón indómito.

Las palabras del Alcalde. Nuestro Alcalde siente.

El símil poético del primero de nuestros románticos:

«Golondrinas que han de volver a nuestro balcón mediterráneo.»

Nos gustó. Estuvo elocuente y sentido.

A la Institución, a nuestra Coral Polifónica de Benicarló:

Nuestra más efusiva, ferviente, entusiasta enhorabuena, señal y prenda de aliento en nuevos y atrevidos «quehaceres» que, como ahora, nos obliguen a cantar en modesta prosa lo que es merecedor de líricas estrofas.

A los hombres —a todos los que habéis intervenido—, en un anónimo más o menos sugeridor de entusiasmos o de humildades, nuestra admiración y adhesión fervorosa.

Especialmente queremos hacer constar los nombres de la Junta Directiva de la Coral de Benicarló por haber tenido el acierto y el honor de haber constituido el equipo que ha sabido llevar a buen término tan noble empresa: Ramón París, Juan Antonio Ramia, Alvaro Añó, Ricardo Serrano, Vicente Zaragoza, José Martínez, Conchita Lluch, Amparo Albiol, Raquel Caminero...

Y de una manera especialísima, quisiéramos aunar en merecimientos y adjetivos a dos nombres: Fernando Tartarín y Froilán Galindo.

Vayan, pues, condensadas en las aquilatadas, medidas y precisas palabras, todo el contenido de que son capaces.

A cada uno de ellos, y en su aspecto propio, les queremos decir y les decimos:

Has sido el artífice, el héroe, el sacrificado, piedra fundamental, clave y ápice, el HOMBRE, el alma...

Y al hablar del alma...

¿De qué más se puede hablar?

BENICARLO ACTUAL felicita a todos cuantos han intervenido —no hay intervención modesta— en tan singular realización, y se siente complacido y orgulloso de ser portavoz de empresas tan similares en carne y espíritu a la que constituye su razón de ser.

FAR

BENICARLO

XXII

APUNTES PARA LA HISTORIA

El hallazgo de unos interesantísimos documentos referentes a nuestra historia local, transcritos en el «Libro de Poblaciones i Privilegios de los Lugares de la Orden de Montesa», nos obliga a alterar el orden más o menos cronológico, al que en lo posible nos hemos sujetado al dar a la publicidad nuestros apuntes.

Carta del «Bovalar» del lugar de Benicarló. — El día diecinueve de junio del año del Señor de mil trescientos veintiséis, se firmaba en la torre de la Orden de Montesa, en San Mateo, por fray Arnaldo de Solerio, Maestre de la Orden, y por los hermanos de la misma Pedro de Thous, Galcerán de Olorda, Bernardo Llagostera, Juan Pedro de Mallén y Guillermo Segura y actuando de testigos Humberto de Thous, soldado, y Pedro Cerdán, Baile de Alcalá, ante el notario Pedro Lupperti de Balanyano, una carta en la que se manifiesta «que habiendo comparecido ante Nos, los amados y fieles nuestros, jurados, hombres probros y comunidad de aquel lugar de Benicarló con la súplica de que el antiguo «bovalar» o dehesa boyal era un tanto pequeño y estrecho y no suficiente para los animales de arado y otras bestias y por consecuencia pedían se ensanchara y ampliara el mismo.

«Así, pues, Nos benignamente descendimos a las súplicas de ellos y mandamos entonces, sólo de palabra, al venerable y religioso hermano Bernardo de Roca, comendador de Peñíscola y a Jacobo de Angularia,

baile nuestro de la villa de San Mateo y del término de Cervera, que determinaran personalmente hacia qué partes tenía que hacerse, cómo pedían, la ampliación; ensancharan a la vista de ellos el bovalar y la dehesa de dicha comunidad en los lugares idóneos y a propósito; y pusieran hitos o mojones a dicha ampliación hasta donde les pareciera, con prudencia, que mejor podía hacerse.» Comendador y baile determinaron personalmente hacia qué partes tenía que hacerse, como pedían, la ampliación mencionada y colocaron en ella los mojones o hitos para perpetua memoria.

Reciben la ampliación del bovalar en nombre propio y de la comunidad de los hombres del lugar de Benicarló, los jurados del mismo Guillermo de Llorach y Bernardo Pellicer para «que perpetuamente la tengáis, detentéis y poseáis por bovalar y dehesa para los animales y bestias vuestras y otras; uséis y podáis usar pacífica y tranquilamente y sin ninguna contradicción o impedimento de Nos o de nuestros sucesores y del Comendador de Peñíscola y de cualquier otra persona».

Damos a continuación las acotaciones, mojones o hitos de dicha ampliación señalados por las dos autoridades nombradas y que son los siguientes: «Primero limita con el Bovalar antiguo y dehesa antigua. El primer mojón empieza en el collado de la cueva del Bargalló que está en la cabecera de la dehesa antigua y

partiendo de allí sigue la ampliación conforme va el camino del término de Peñíscola y de Benicarló hasta un mojón que está en la Clapisa en un lugar alto sobre el saltador del Poaig, sobre el manso de Serrat, debajo de este mojón se hallan dos hitos antiguos, de cuyo mojón se muestra el Castillo de Peñíscola y el Castillo de Cervera; partiendo de este mojón el camino va hasta otro mojón que divide el término de Cervera del de Peñíscola; partiendo de este mojón donde están los dos hitos, va a otro mojón que está colocado en el barranco del Saltador, cerca del cual, en una roca, los mencionados Comendador y Baile, hicieron hacer una cruz con la broca del martillo; partiendo de este barranco colocaron en lo alto del collado, donde se divisa el camino que parte de Benicarló y va a la villa de San Mateo, otro mojón cerca del cual hicieron una cruz en una roca con la broca del martillo; partiendo de dicho collado y atravesando el camino que parte de Benicarló y va a la villa de San Mateo, en cierto Serradot, pusieron un mojón cerca del cual hicieron una cruz en una roca con la broca del martillo, en el lugar de la balsa de Alí; partiendo de dicho Serradot, colocaron otro mojón en el barranco del Tosal Redon y cerca de allí hicieron una cruz en una roca con la broca del martillo, pasando un camino que va al pozo de Narbo y partiendo de dicho barranco pusieron otro mojón en el Solano e hicieron allí una cruz en una roca con la broca del martillo; partiendo de este mojón pusieron otro mojón en el Tosalí de Llorach en el campo de Topí e hicieron una cruz en una roca con la broca del martillo; partiendo de este mojón pusieron otro en la colina que va al manso de Narbo e hicieron allí cerca una cruz en una roca con la broca del martillo; partiendo de aquélla por la Solana bastante cerca de aquél, pusieron otro mojón en Clapisa encima el «boigo» de Topí e hicieron una cruz en una roca cerca de aquél con la broca del martillo; partiendo de aquél pusieron otro mojón en la cabecera de la Clapisa cerca de la Tosa de Morató e hicieron una cruz cerca de allí en una roca, con la broca del martillo, en el collado del «vilar de la señora Maciana; partiendo de

aquél pusieron otro mojón en el Collado, entre la Clapisa y la Tosa de Morató e hicieron allí cerca una cruz en una roca con la broca del martillo, cerca del campo de Benito Martí; partiendo de aquél pusieron otro mojón en la Solana, debajo del mojón de Sol Naciente y colocaron cerca de allí en la parte de debajo del mojón una cruz en una roca, con la broca del martillo y cerca de él hicieron un hito y pusieron allí un mojón que está en el lugar del mojón antiguo del Bovalar y en el lugar del mojón de la Tosa de Levante; partiendo de aquél colocaron un hito en el «Serral de Berenguer Tomás, sobre el cual pusieron un mojón antiguamente, que está cerca del camino que parte de Benicarló y va a Cálíg, de cuyo mojón se divisa Cálíg y Benicarló; partiendo de aquél pusieron un mojón cerca del camino que parte de Benicarló y va a Cálíg, y dentro del camino colocaron dos hitos».

Termina el documento ordenando a todos sus subordinados, guarden firmemente y hagan observar y guardar perpetua e inviolablemente todo lo expresado, manifestando que a cambio de la ampliación y concesión «nos disteis y pagasteis y así confesamos haber recibido de vosotros, setecientos sólidos reales de Valencia.»

NOTA. — Aunque por la toponimia empleada en la anterior descripción de lindes, es para un imposible identificar hoy exactamente la parte del término municipal que ocupó el bovalar y dehesa, brindando la idea de su localización a la Sociedad de Cazadores, en la cual se agrupan los mejores conocedores de nuestro término municipal.

RECTIFICACION. — En el número 21, correspondiente al pasado mes de abril, de BENICARLO ACTUAL, en esta misma sección, al hablar de la Germanía en Benicarló, se decía: «Así en 2 de mayo de 1.523, Carlos I escribe a su madre Doña Germana de Foix, Lugarteniente del Reino de Valencia...», cuando realmente Doña Germana, por haber sido la segunda esposa de Fernando el Católico, estaba en lugar de abuela de Carlos I, si bien realmente no lo era, por ser éste hijo de Felipe el Hermoso y de Juana la Loca, hija de Isabel de Castilla, primera esposa de Fernando el Católico. — HISTOR.

Casa

SION

Un nombre comercial que suena con insistencia

*

- ARTICULOS DE REGALO
- BOLSOS
- NOVEDADES

*

Generalísimo, 20

Teléfono 47 13 41

BENICARLO

★

Su visita a Benicarló, recuérdela con un artículo de:
CASA SION

Para anunciarse en BENICARLO ACTUAL, en los números normales y en los extraordinarios, llame y solicite información al teléfono 47 19 42.

Benicarló
ACTUAL

Revista de Información local

Director: D. Pedro Palau Añó

Redacción y Administración: Apartado de Correos 19
Imprenta Mialfo - S. Albella Mayor - Dolores, 32 - Castellón
Depósito Legal: CS - 751 - 1971 — Precio: 10 pts.